

UN ESCULTOR IMAGINERO EN LA VALENCIA DE ENTRE SIGLOS XIX Y XX: VENANCIO MARCO

La escultura es el arte de modelar, de tallar y esculpir tanto en barro y piedra, como en madera, metal u otro material, representando siempre de bulto una figura o grupo de figuras, un objeto real o imaginario, alegórico o simbólico.

La imaginería es un aspecto de la escultura y quizás uno de los más importantes. El arte de la imaginería ha sido una de las actividades preferidas en Castilla, Andalucía, Murcia y Valencia. Y decimos ha sido porque es éste un arte que paulatinamente ha ido decayendo, desapareciendo, casi es extinto.

La tradición de la imaginería del siglo XVI alcanzará su máximo apogeo a lo largo del siglo XVII. La imagen en madera, generalmente policromada, llenará los retablos y pasos procesionales, convirtiéndose en un arte genuinamente español que se pondrá al servicio de la Iglesia y que destaca por un marcado naturalismo, con figuras claves como Gregorio Fernández, Martínez Montañés, Duque Cornejo, Risueño, Mesa y Mena.

El XVIII fue un siglo también pródigo de la imaginería, aunque en menor escala, pese a haberle sucedido el neoclásico, un arte oficial implantado por las Academias de Bellas Artes que a fines de la centuria significaron la muerte de las escuelas locales y de los talleres particulares. Sin embargo, los escultores de este momento, si bien estilísticamente corresponden al neoclásico, aún continuaron empleando la técnica tradicional de la madera policromada, como en las obras del vallisoletano Luis Salvador Carmona, Juan Pascual de Mena y Felipe de Castro; y más próximos a nuestro entorno, Francisco Salzillo Alcaraz; Ignacio Vergara y José Esteve Bonet. Posteriormente, en los siglos XIX y XX, nada significará ya el arte de la imaginería.

En Valencia puede afirmarse que una extensa nómina de artistas configuró en el siglo XIX una decadente escuela de escultura, salvo honrosas excepciones (los hermanos Modesto y Damián Pastor y Juliá; Ricardo Soria, excelente escultor; y pocos más): Se trata de los continuadores de la tradición imaginera, sin duda con una notable dignidad a la hora de la realización de sus tallas religiosas, pero con escaso aliento creativo. Fueron buenos artesanos, grandes conocedores de su oficio que alardearon de una técnica envidiable, aprendida en talleres artesanales, pero sus nombres apenas hoy dicen nada

por la destrucción tantas veces repetida de sus obras y que solo, en la actualidad, pueden ser estudiados, por fortuna, a través de rancias fotografías de época como es el caso del estudio que sigue, gracias al legado gráfico y material dejado por el escultor que nos ocupa, y porque algún otro artesano de la madera, vivo, ha sabido y se preocupará en conservar.

En el año 1990 adelantábamos en un breve bosquejo de no más de dos páginas la biografía del escultor **Venancio Marco**⁽¹⁾, un honrado artista imaginero en una época nada fructífera, a caballo entre dos siglos, del que se poseían escasas noticias, y que, originario de Yecla, vino a Valencia hacia 1887, ciudad en la que se estableció con taller abierto en la calle de Caballeros, núm. 18, obrador en el que permaneció trabajando hasta su fallecimiento acaecido por los años de la Guerra Civil. Hoy, seis años después de aquella efemérides de su publicación, nuevas aportaciones a su estudio nos permiten perfilar la monografía que presentamos, habiéndose procedido con rigor a la identificación de la obra producida por el artista, en suma medida, desaparecida.

Pendiente todavía la historia de la escultura imaginera valenciana y sus doradores, de estudio científico preciso y detallado acerca de su buena o mala catadura (por lo común sólo se vienen dando listas de artífices y relaciones de obras y fechas, sin un análisis crítico, ni referencial, ni estilístico, ni artístico de las mismas), con las líneas que siguen se pretende abordar su mejor conocimiento y el de una época que, aunque cercana en el tiempo, ha quedado relegada por los historiografía de arte contemporánea, porque la escultura religiosa "no vende" y no cabe considerarse; si no véase al respecto cuántas tesis doctorales sobre imaginería se han llevado a cabo por profesionales o especialistas de la historia del arte valenciano en los últimos tiempos (que no por religiosos, cofrades, semanaseros o gente de fe, cuyas obras escritas adolecen de más defectos que virtudes y de mejor intención

(1) DELICADO MARTINEZ, Francisco Javier: "Un escultor yeclano de entresiglos: Venancio Marco Roig" *Revista-Programa de Fiestas de Semana Santa, de Yecla - 1990*. Yecla, Cabildo Superior de Cofradías Pasionarias, 1990, s/pag.

que preparación). Ya con razón a fines de la pasada centuria el médico y Académico de Número, de la Sección de Escultura de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, Joaquín Serrano y Cañete, en su estudio sobre "La Escultura Valenciana", publicado en la Revista de Ciencias Históricas *EL ARCHIVO* (Denia, Imprenta de Pedro Botella, 1888 y 1889, Tomo III, pp. 66 y 68) que dirigía el presbítero Don Roque Chabás, se cuestionaba "a qué era debido que durante este siglo -él se refería al XIX- la escultura valenciana aparezca tan abatida y desalentada", argumentando al caso, con acervo crítico, que "falto de estímulos protectores, el escultor valenciano tiene que circunscribirse a simples juguetes, o al género religioso, como en los siglos pasados, con la desventaja de que en tiempos antiguos este trabajo abundaba, todo lo que hoy escasea. Llena las necesidades del culto en los templos de la capital, solo le piden, por la devoción particular o por las poblaciones de escasos recursos, copias de las imágenes más veneradas, sujetándole al convencionalismo que la tradición local ha señalado a cada imagen, limitándole todo lo posible el precio del trabajo, y procurando convertirle de artista en artesano". Y se pregunta y exclama: "¿Y en estas condiciones, cómo producen obras notables? ¡Desgraciado arte y pobres artistas, cuando a tan estrecho horizonte ven reducidas su inspiración!"

I. APRENDIZAJE DEL ARTISTA

Venancio Marco Roig (castellanizado Roch), natural de Yecla y con antepasados de ascendencia alicantina en línea materna, nace en aquella población murciana en 1871, ciudad en la que realizaría sus estudios primarios y conocería los primeros rudimentos de la talla en la carpintería de su padre, pasando, ya adulto (allí dejaba cinco hermanos)⁽²⁾, a Valencia, de cuya presencia hay noticia en 1889, año en que aparece matriculado por vez primera en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos, donde cursaría estudios superiores, muy discontinuamente por lo dilatado de los años transcurridos (hasta 1902), buscando materias afines a la especialidad de "Escultura", cursando las asignaturas que se indican a continuación, así como las calificaciones obtenidas (para este escultor, como para otros muchos, el hecho de estar matriculados o haber seguido estudios en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos les deparaba un prestigio social, y si regentaban a la vez un taller les proporcionaba un nombre, aunque jamás acabasen dichos estudios, ni se presentaran a examen, como es aquí el caso):

Curso 1888-1889

Historia de las Bellas Artes, Perspectiva, Paisaje y Figura de Día⁽³⁾.

Curso 1890-1891

Figura de Noche⁽⁴⁾.

Curso 1895-1896

Dibujo del Antiguo⁽⁵⁾.

Curso 1897-1898

Teoría e Historia del Arte.

Dibujo del Antiguo 1.º..... Bueno (2 Junio 1898).

Dibujo del Natural⁽⁶⁾.

Curso 1898-1899

Dibujo del Antiguo (2.ª Sección).... Aprobado.

Dibujo del Natural..... Bueno⁽⁷⁾.

54/2/11 11890-17 Julio 90

REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE VALENCIA

Curso de 1901 a 1902

ENSEÑANZAS SUPERIORES

ASIGNATURAS

(TACHAR LAS NO MATRICULADAS)

Figura al natural..... Primer curso.
Id..... Segundo curso.
Anatomía y Paisaje..... Primer curso.
Id..... Segundo curso.
Anatomía.....
Perspectiva.....
Historia del Arte..... Primer curso.
Dibujo del Antiguo..... Segundo curso.
Dibujo del Natural..... Primer curso.
Id..... Segundo curso.
Colorido..... Primer curso.
Id..... Segundo curso.
Modelado..... Primer curso.
Id..... Segundo curso.
Id..... Tercer curso.

D. Venancio Marco Roch natural de Yecla provincia de Murcia habitante en la Peca de San Carlos núm. 2 piso 1, de 30 años de edad; profesión Escultor solicita matricularse en las asignaturas anotadas al margen y presenta como fiador a D. Francisco Gomez domiciliado en la Peca de San Carlos núm. 1, piso 1, Valencia 5 de Octubre de 1901 El Interesado, Venancio Marco

Fig. 1 - Papeleta de matrícula de Venancio Marco en Enseñanzas Superiores de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, de Valencia. Curso académico 1901-1902.

- (2) En apreciación del cronista oficial de Yecla e historiador Miguel Ortuño Palao, el escultor Venancio Marco Roch era hijo del carpintero Francisco Marco Gómez (1821-1906) y de Francisca Roch Cortado (1829-1902), de cuyo matrimonio hubo una abundante prole: el referido Venancio, además de Antonio, también carpintero, Francisco, Francisca, Presentación y Ana.
- (3) A.R.A.S.C., *Libro de registro de matrícula de Estudios Superiores de la Real Academia de San Carlos, Años 1880-1893*. Sign. 143, Curso 1888-1889, nº 15; *Libro de registro de alumnos matriculados de la Real Academia de San Carlos durante el Curso 1888 a 1889 por orden alfabético*. Sign. 141, nº 108.
- (4) A.R.A.S.C., *Borrador de registro de matrícula de alumnos de la Real Academia de San Carlos de 1890 a 1891*. Sign. 142, nº 681.
- (5) A.R.A.S.C.V, Leg. 46-A, Carp. 1, Doc. 1AJ. "Instancia del alumno Venancio Marco dirigida al Presidente de la Academia de San Carlos suplicando ser admitido para ser examinado de "Antiguo" en los exámenes extraordinarios de octubre". Valencia, 13 de Octubre de 1896, Ms., 1 h. en f.
- (6) A.R.A.S.C., *Libro de matrículas de Estudios Superiores de la Real Academia de San Carlos desde 1897 hasta 1905*. Sign. 44, Curso 1897-1898, núm. 56 de orden.
- (7) A.R.A.S.C., *Ibidem*, Curso 1898-1899, nº 137 de orden.

Curso 1899-1900

Dibujo del Antiguo 2.º y Dibujo del Natural⁽⁸⁾.

Curso 1900-1901

Dibujo del Antiguo 2.º y Dibujo del Natural⁽⁹⁾.

Curso 1901-1902 (Fig. 1)

Dibujo del Antiguo y Dibujo del Natural⁽¹⁰⁾.

Venancio Marco nunca concluiría sus estudios “académicos”, tiempo en el que tendría por profesores a Eduard Soler Llopis, Salustiano Asenjo Arozarena, Miguel Pou Lloveras, José Torán Cardona, Rafael Berenguer, Gonzalo Salvá Simbor, José Benavent Calatayud, Mariano García Más y Ricardo Soria y Ferrando, entre otros.

En esta época de discente y con escasos recursos económicos, tratando de subsistir en una ciudad desconocida, pronto entraría al servicio del tallista Francisco Gómez, trabajando como aprendiz en su taller de escultura enclavado en la plaza de la Santa Cruz, núm. 7, bajo, y residiendo allí durante algunos años (de 1889 a 1897), donde a la vez que aprendía el oficio de la talla religiosa, disponía de un hogar, pasando con la cartilla de oficial ya algún tiempo después a regentar(?) dicho taller, de donde saldrían algunas de sus obras para Yecla. Antes o por esos años había laborado también en el taller de José Gérique Chust, de la calle de Caballeros, núm. 10, 12 y 14, y, primeramente, en el de Damián Pastor y Juliá (antes de Modesto Pastor, asociado con José Burgalat), en la calle de Salvador Giner, que contó con un gran número de aprendices y oficiales⁽¹¹⁾ y en éste, como en otros talleres, la especialización del trabajo y el mismo ritmo impuesto, marginaba toda preocupación estética o renovadora. También el hecho de residir en Valencia por esos años otro escultor oriundo de Yecla, José Antonio López Palao⁽¹²⁾ (1865-1939), mayor en edad y compañero y discípulo en “San Carlos” (lo fue de 1884 a 1905), que se catequizaría en el taller de José Guzmán Guállar⁽¹³⁾ de la calle de Salinas, animaría al joven Venancio, lejos de su rural Yecla, a buscar mejor fortuna en la capital, donde se le despertó la vocación artística por la Escultura.

2. EL ARTISTA EN SU OBRADOR: TRAYECTORIA DE UN TALLER DE ESCULTURA CENTENARIO EN VALENCIA

En el bajo derecha de un edificio romántico-historicista, conocido como “Casa Peris” obra del año 1897 del arquitecto José Manuel Cortina Pérez, sito en la calle de Caballeros, núm. 18 al 22 (hoy 8), abre taller de escultura religiosa en el año de 1898 el imaginero **Venancio Marco**, cuando contaba 27 años de edad. Atrás quedaba, pues, aquel viejo taller de la Plaza de la Santa Cruz, donde Venancio Marco se había iniciado y aprendido el oficio

y de donde habían salido un *San Cayetano*, fundador (por 1897), de tamaño del natural, y un *San Antonio de Padua* (Fig. 2), imágenes con destino para la Ermita de San Cayetano de Yecla, de cuya segunda efigie se hizo eco la prensa valenciana a través del Diario Las Provincias⁽¹⁴⁾ en 1898, estando auxiliado el artista en las labores de encarnación por el dorador José Gérique que tenía taller abierto en la calle de Caballeros, núm. 8 al 12, en una vieja construcción que subsiste aledaña al que iba a ser nuevo taller de Marco. Esta escultura fue exhibida durante algunos días en el bazar de Viena antes de ser conducida a su destino. (Era norma o práctica en la Valencia de

(8) A.R.A.S.C., *Ibidem*, Curso 1899-1900, núm. 86 de orden.

(9) A.R.A.S.C., *Ibidem*, Curso 1900-1901, n.º 450 de orden (n.º 95 de matrícula en dicho curso).

(10) A.R.A.S.C., Legajo 54, “Estudios 1901-1907”. Papeleta de matrícula del alumno Venancio Marco Roig, Curso 1901-1902.

(11) BAYARRI HURTADO, José M.º: *Història de l'Art Valencià*. Valencia, Edicions Bayarri, 1957, capítulo dedicado a “Arts Aplicades”, p. IV; CATALA GORGUES, Miguel Angel: *100 años de Pintura, Escultura y Grabado valencianos, 1878-1978*. Valencia, Caja de Ahorros, 1978, p. 26.

(12) José Antonio López Palao (Yecla, 1865-1939) fue escultor imaginero que vino a Valencia en 1883, cursando desde dicha fecha hasta el año 1905 estudios de Escultura en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos, obteniendo un primer accésit en la asignatura de “Dibujo de Figura” en 1884, y desarrollando su actividad artesana en los talleres de los escultores José Guzmán Guállar, de la calle de Salinas, núm. 9, y de José Aixa Iñiguez, en la calle de Liria. “Santero” con escasa proyección y suerte esquiva, reprodujo algunas obras de los clásicos (“El Bautismo de Cristo”, de Gregorio Fernández) y realizó dos grupos escultóricos de la “Virgen de las Tres Avemarías”, de clara afinidad preciosista y ejecución renovadora para las Capuchinas de Orihuela y Ermita de San Cayetano, de Yecla, respectivamente, así como un “Santísimo Cristo de la Providencia”, de 1893, y otras figuras de devoción convencionales y de escasa entidad. Sus imágenes fueron encarnadas siempre por los doradores José Bodría Roig y Luis Guasch. (Véase DELICADO MARTINEZ, Francisco Javier: “El escultor imaginero José Antonio López Palao”. *Revista-Programa de Fiestas de Semana Santa*. Yecla. Cabildo Superior de Cofradías pasionarias, 1991).

(13) José Guzmán Guállar (Valencia, 1844-1930) es uno de los notables imagineros contemporáneos que tuvo reputado taller de escultura en la calle de Salinas, núm. 9, de Valencia, y que contó con un gran séquito de oficiales y aprendices, formando a generaciones de artistas: Calandín, Garnelo, Marco, etc. Trabajó con los doradores Benito Leonart Costa y José Bodría Roig (éste, además, poeta) y realizó numerosas obras para Alzira, Ayelo de Malferit, Caudete, Valencia y Yecla (Véase su necrológica en el *Almanaque Las Provincias para 1931*. Valencia, Est. Tip. Doménech, 1930, p. 437).

(14) “Notas artísticas: Hoy se exhibirá en el bazar de Viena una bellísima estatua de San Antonio de Padua, obra del escultor D. Venancio Marco. La imagen está de rodillas sobre un grupo de nubes, del que se destaca dos serafines y un precioso ángel sosteniendo una rama de azucena. La obra, que se destina a la iglesia de San Cayetano de Yecla, está avalorada por el encarnador y dorador Sr. Jérique, que ha ejecutado una labor acabadísima”. (Diario *Las Provincias*. Valencia, 27 de Junio de 1898, p. 2).



Fig. 2 - Venancio Marco: "San Antonio de Padua". Talla de madera que figuró en la Exposición Regional Valenciana de 1909. Antecedente de la imagen son las hechuras realizadas en 1898 y 1900 para Yecla, y en 1907 para la Catedral Metropolitana de Valencia

estos tiempos que para promocionar a cualquier artista, ya fuese pintor o escultor, su obra recién acabada permaneciera algunos días expuesta en algún céntrico escaparate de inmuebles comerciales de la capital, con el fin de que el público la pudiese admirar. Así traemos a evocación el bazar Giner de la calle de Zaragoza; Bailach y Beltrán, Muñoz y Vizcaíno, Casa Janini e Hijos de Garín, en la calle de San Vicente frente a la Iglesia de San Martín; y Almacenes El Universo, de los hermanos Sánchez de León. Y luego esto, las páginas de los Diarios El Mercantil Valenciano y Las Provincias eran portavoces de la noticia, escueta pero trascendente para aquel imaginero que se daba a conocer).

Un centenar largo de obras tenemos registradas de la producción artística del autor salida de su obrador, según la abundante documentación fotográfica de que disponemos al uso, muchas ya referidas en el presente estudio y



Fig. 3 - Venancio Marco: "Grupo escultórico de la Oración del Huerto". Talla en madera de eco salzillesco. El grupo aparece fotografiado en el obrador del propio artista, en el que pueden advertirse bocetos de estudios clásicos, imágenes de terracota, mascarillas y manos

otras que, aún teniendo conocimiento de su advocación, desconocemos el lugar para el que fueron confiadas, no contándose con ningún diario anotado por el artista. Así, hallamos entre dicho material dos grupos escultóricos, uno de *La Oración del Huerto* (Fig. 3) y otro de *La Virgen de las Angustias*, ambos de clara afinidad salzillesca. En la fotografía que damos a conocer del primer grupo (la figura del ángel muy floja) pueden advertirse, parcialmente algunos elementos que configuraban el taller de Venancio Marco: bustos de estudios clásicos modelados en yeso, bocetos de terracota, mascarillas y manos, actualmente propiedad del escultor Federico Esteve.

Entre la citada documentación gráfica advertimos varias imágenes de "San Antonio de Padua", "San José", "San Juan Bautista" y "San Pascual Baylón"; diversas otras bajo la advocación de "Santa Ana y la Virgen Niña", "San Joaquín" y "La Sagrada Familia"; algunas de pasajes de

la vida de Jesucristo como un *Grupo de La Huída a Egipto* (Fig. 4) compuesto de cinco figuras: la Virgen con el Niño Jesús en brazos a lomos de un borriquillo, San José y un ángel que los guía, “La Entrada de Jesús en Jerusalén”, “La Crucifixión” y “La Resurrección”; muchas de significación marianista como un buen Grupo de la Coronación de la Virgen por la Santísima Trinidad, compuesto de cuatro figuras, y otras dedicadas a la “Inmaculada Concepción”, “La Milagrosa”, “Virgen del Carmen”, y “Virgen del Rosario”; numerosos Corazones de Jesús y Cristos Crucificados; gráciles representaciones del “Niño Jesús” y de “La Divina Pastora”; alguna que otra de eremitas penitentes como “San Jerónimo”; además de “Glorificaciones, abrazos y éxtasis místicos de San Francisco de Asís” y otras invocaciones del caleidoscopio valenciano (“San Vicente Ferrer” y “Virgen de los Desamparados”). Siempre fueron tallas completas y raras las hechuras confeccionadas de vestir. También colaboró en algunos retablos de estilo neogótico (Fig. 5) y neobarroco, dando trazas que hemos visto delineadas sobre el papel, acaso para la Iglesia de San Juan y San Vicente, de Valencia.



Fig. 4 - Venancio Marco: “La Huída a Egipto”. Grupo escultórico compuesto de cinco figuras. En paradero desconocido



Fig. 5 - Venancio Marco: “Frontal neogótico con Virgen del Carmen y ángeles mancebos”. Boceto a lápiz firmado por el autor con destino a algún oratorio o capilla privada

Entre sus tipos efigiados nos llama la atención el sorprendente parecido de las diferentes versiones que realizara de San José y del Corazón de Jesús, tallas para las que debió posar un mismo modelo, dado el gran parecido entre ambas.

Discípulo aventajado suyo por 1892-1894 había sido Juan Dorado Brisa (Valencia, 1874-Paterna, 1907), artista malogrado en plena juventud (fue atropellado y muerto por un tranvía), romántico y prerrafaelista en sus obras, que trabajó desde 1896 en Murcia en su estudio de la calle Zambrana⁽¹⁵⁾, y que antes, junto a Melitón Comes Guasp, en su taller (antes en Aldaya) de la calle de Na Jordana, de Valencia (luego trasladado a la Alameda), había

(15) BAQUERO ALMANSA, Andrés: *Catálogo de los Profesores de Bellas Artes Murcianos*. Murcia, Suc. de Nogués, 1913, pp. 440-441; MELENDREAS GIMENO, José Luis: “Escultores valencianos en Murcia durante los siglos XVIII y XIX”. *Archivo de Arte Valenciano*. Valencia, 1982, p. 107



Fig. 6 - Venancio Marco: "Virgen del Carmen". Talla escultórica de 152 cm. (la figura de la Virgen, 117 cms.), una de las mejores piezas conocidas del artista

realizado en 1891 un "San Cayetano" para Aldaya. También discípulo de Venancio Marco, en su taller de Caballeros, 18 (luego 12), fue Enrique Galarza Moreno (Grao de Valencia, 1895 - centenario, vive en Picasent), un artista de la estatuaria todavía no lo suficientemente valorado⁽¹⁶⁾, muy preocupado por los ropajes y pliegues de sus tallas, magníficamente resueltos (posee un buen "San José" en Fuente La Higuera). Años después, en el estudio de Marco, tallarían imágenes Climent y Jaime Mulet Mulet (de Gata de Gorgos, nacido en 1878), a quienes tuvo por discípulos⁽¹⁷⁾, lo mismo que a José María Bayarri Hurtado (Valencia, 1886-1970), un buen profesor de Anatomía Artística, más conocido como publicista y muchas otras cosas que como artista, que "gozó de los plácemes de una crítica de arte en extremo conservadora, como era habitual en la Valencia de entonces".⁽¹⁸⁾

Venancio Marco siempre atendió con diligencia lo que le solicitaban los comitentes y prefirió el pequeño formato en las imágenes de devoción popular donde el trabajo requería un minucioso acabado como es el caso de una *Virgen del Carmen* (Fig. 6), que reproducimos, con las dimensiones que se dirán según rezan anotadas a lápiz al dorso de la fotografía: Virgen 117 cms., nubes 23 cms., y peana 12 cms., teniendo entre su clientela particulares de la pequeña burguesía ciudadana, órdenes religiosas como las de los capuchinos, franciscanos y monjas reparadoras, y algunos miembros de gremios y cofradías. También restauró imágenes, entre ellas la de Cristo que formaba grupo de "La Piedad" (desaparecido) de la Iglesia de La Compañía de Jesús, de Valencia, "una chanca antigua" a la que tuvo que reponer la cabeza —en aserto del propio escultor— y que anota en una de sus publicaciones Antonio Igual Ubeda⁽¹⁹⁾.

Este escultor aunque no fue creativo sí tenía oficio y pronto adquirió una estima y una consideración en la capital del Turia por ese sentido amable que supo infundir a las imágenes de devoción, realizando otras labores de estatuaria y ornato (grupos de figuras, alegorías, relieves conmemorativos, medallones, lápidas), trabajando indistintamente la madera, la piedra y el mármol, de tal suerte que, a los pocos años de abierto su taller, se podía leer lo que sigue en las páginas de algún que otro anuario publicado de la época (Almanaque Las Provincias para el año 1905):

"Uno de los artistas más aventajados y que con más fruto cultivan la escultura religiosa en Valencia, es, indudablemente, D. Venancio Marco, que tiene montado su taller en la calle de Caballeros, núm. 18. Sus obras, de verdadero carácter místico-religioso, revelan en él un temperamento artístico bien definido que le ennoblece. Estas relevantes condiciones han hecho que sea su nombre uno de los más prestigiosos dentro de la esfera artística en que vive, y que sea solicitado en todas partes cuando se trate de construir imágenes.

-
- (16) ALCANIZ CHANZA, José: "Los 99 años de Enrique Galarza". Diario *LEVANTE-EL MERCANTIL VALENCIANO*. Valencia, martes 27 de septiembre de 1994, p. 70.
- (17) BAYARRI, José M^a: "La imaginaria valenciana: Homenaje al señor Ponsoda". Revista *Ribalta*. Valencia, julio-agosto de 1947, Año V, núms. 43 y 44.
- (18) BLASCO CARRASCOSA, Juan Angel: *La Escultura Valenciana en la Segunda República*. Valencia, Excmo. Ayuntamiento, 1988, p. 56.
- (19) IGUAL UBEDA, Antonio: *Cristos yacentes en las iglesias valencianas*. Valencia, Institución Alfonso El Magnánimo, 1964, p. 54.

A diferencia de la mayor parte de los talleres de escultura religiosa de Valencia, que se dedican a trabajar en madera, los del Sr. Marco abarcan el mármol y la piedra, lo mismo para la estatuaria que para la construcción y ornato de panteones, oratorios, templos y cuanto concierne al culto católico.

En los pocos años que lleva trabajando este taller, ha sabido conquistarse un lugar preminente entre los más reputados de la ciudad, y es de los que más trabajan. Sus obras son estimadísimas en todas las provincias de España y en la América del Sur; en Valencia figuran en multitud de oratorios particulares, y al Sr. Marco pertenecen todos los trabajos de estatuaria existentes en la nueva iglesia de María Reparadora, que tan celebrados han sido por los inteligentes.

Podríamos señalar otras muchas de indiscutible mérito escultórico que el Sr. Marco tiene colocadas en infinidad de templos, pero con lo dicho bastará para formar juicio de las condiciones que adornan a tan relevante artista."⁽²⁰⁾

Cuatro años después, la *Guía y Catálogo Oficial de la Exposición Regional Valenciana de 1909* insertaba un anuncio publicitario sobre el escultor, acompañando al texto dos fotografías de sus obras allí representadas, que venía a decir:

"El arte religioso que tanto exporta España a Ultramar, tiene entre sus esculturas a un hombre modesto y trabajador, que inspirado en la materia a que se dedica produce obras notabilísimas que le han creado una reputación artística en todas las ciudades donde ha importado sus esculturas.

Venancio Marco, creador de figuras de éxtasis, pureza y misticismo en sus santos, es un soñador que se identifica casi siempre con los pasajes más históricos de la vida de los santos, con el fin de que sus producciones lleven algún destello de genio y vida que conmueva a los fieles a la adoración.

Ese es el gran mérito de este artista; de aquí que a las Exposiciones que ha presentado sus obras, han merecido siempre las mejores recompensas y justos elogios de los críticos de arte, tanto en Madrid y Granada como en Zaragoza, en las que presentó sus obras a concurso..."⁽²¹⁾

Por una tarjeta de visita de los "Talleres de Escultura religiosa de Venancio Marco", impreso en la Tipografía Moderna de Valencia hacia 1920, que acompaña una relación de precios de imágenes talladas en madera y doradas las franjas del ropaje y policromadas en oro fino, conocemos cuánto solía cobrar el estatuario por obra y según dimensiones: De 50 cms., 125 ptas.; de 100 cms., 250 ptas.; de 120 cms., 350; y del tamaño del natural (entre 170 y 180 cms.), 575 pesetas. La peana y el trono de nubes siempre iban aparte.

Venancio Marco estuvo en activo hasta los años de la guerra, momento en el que se pierde su rastro y en que debió fallecer, haciéndose cargo del taller ya en la posguerra y por breve espacio de tiempo su hijo de homónimo nombre, Venancio Marco García (Valencia, 1904- Isla de Cuba, ?), un flojo escultor alumno de San Carlos⁽²²⁾, donde lo vemos matriculado de las asignaturas de "Dibujo del Antiguo" y "Modelado", de Primer Curso, en el año académico de 1918-1919, y del que resta alguna obra suya en Alzira (Valencia), de escasa prestancia, careciendo de la maestría y habilidad de su padre, que marchó pronto a Madrid, donde se dedicó a la enseñanza artística, y desde allí -se dice- emigraría a tierras de América (¿Cuba?). Se le atribuye un "San Nicolás" y un "Sagrado Corazón de Jesús" (que acaso serán de Andrés Lajarín⁽²³⁾, junto a otras obras que referiremos), ambas del año 1940, en la Iglesia parroquial de San Nicolás, de Valencia. Al segundo Marco le sucedería su cuñado Andrés Lajarín, que estaba casado con Anita Marco García (Valencia, 1903- ?), hija de nuestro escultor y alumna también en San Carlos, que por los mismos años de su hermano asiste a las clases de "Dibujo del Antiguo" y "Perspectiva"⁽²⁴⁾, cerrando el taller de escultura ya iniciada la década de los años cuarenta (por 1942). «Llegados a este punto cabe referir que en otras épocas artísticas, sobre todo durante el barroco, los hijos de los maestros o en su ausencia los yernos, si eran preclaros, garantizaban la continuidad de los talleres y el mantenimiento de la clientela, constituyendo dinastías artísticas que se continuaron durante varias generaciones. En el ámbito de Andalucía y Murcia es el caso de los Roldán y Salzillos; en Cataluña los Bonifás; y en el medio valenciano los Capuz, Vergara, Esteve, Ochando, Pérez (Gregorí, Broquer y Figueroa), Pastor y Juliá (Modesto y Damián), Guzmán Guállar, Soria, Rubio y Tena. En el caso de los Venancio Marco no ocurrió la misma suerte».

(20) "El arte religioso en Valencia: Taller de Escultura de Venancio Marco". *Almanaque Las Provincias para el año 1905*. Valencia, Establecimiento Tipográfico Domenech, 1904, p. 90.

(21) "Escultura religiosa: Venancio Marco". *Guía de la Exposición Regional y Catálogo Oficial de Expositores, 1909*. Valencia, Imp. y Lit. J. Ortega, 1909, p. 114.

(22) A.R.A.S.C.V., Leg. 56, "Estudios, 1914-1920". Carp. 10, Doc. 48. "Papeleta de matrícula nº 49 del alumno Venancio Marco García, Curso 1918-1919". Valencia, 26 de septiembre de 1918.

(23) MONTOLIU SOLER, Violeta y GARIN, Felipe M^o: "Iglesia parroquial de San Nicolás", de la obra de VV.AA.: *Catálogo Monumental de la ciudad de Valencia*. Valencia, Caja de Ahorros, 1983, pp. 219-220.

(24) A.R.A.S.C., Legajo 56, "Estudios, 1914-1920". Carp. 10, Doc. 49. Papeleta de matrícula nº 50 de la alumna Anita Marco García. Curso 1918-1919. Valencia, 26 de Septiembre de 1918.

En el Archivo Diocesano de Valencia se conservan diversos expedientes y bocetos a lápiz de imágenes religiosas en las que figura estampado el sello (mas no la firma) de V. Marco, escultor, (acaso de Venancio Marco García, hijo del artista), fechados entre 1939 y 1942, cuyas tallas, presumimos, deben ser obra de artista ajeno, es decir, de Andrés Lajarín, cuñado del anterior y más hábil en la gubia, quien sería el que reproduciría los modelos solicitados durante la posguerra, habida cuenta de que en el taller paterno se conservaban bocetos en escayola y apuntes de Venancio Marco padre (San José, San Antonio Abad, Corazón de Jesús, Inmaculada Concepción,...), y con un poco de destreza y técnica fácilmente podían ser imitados; modelos muy repetidos, que fueron los requeridos en ese momento para las poblaciones de Albalat dels Sorells (tres tallas para la Igl. de los Santos Reyes), Chulilla, Gandía, Játiva, Margarida, Masalavés, Mislata, Rafelbuñol, Rafelguaraf (con otras tres esculturas para la Igl. parr. del Nacimiento del Señor), Tosal Nou (o Tosalet) y Valencia (Igl. de San Nicolás), cuyas advocaciones omitimos dada su escasa relevancia (Igl. de San Nicolás)⁽²⁵⁾

Hacia 1945 adquiere el local con todos los pertrechos allí albergados (bocetos, yesos, etc.) el escultor Francisco Gil Andrés, un entallador de la piedra y del mármol, no así de la madera, que reprodujo figuras con facciones muy duras, ayudante que fue de Carmelo Vicent, y que formaría sociedad con su amigo Arturo Bayarri Ferriol, escultor imaginero que era quien le trabajaría, previo encargo, las tallas religiosas, con estudio abierto éste en la calle de Alboraya. De este modo, en las tarjetas de visita de ambos se hacía constar "Taller-Estudio de Escultura religiosa Bayarri y Gil, sucesores de Venancio Marco. Casa fundada en 1898. Caballeros, 12, Valencia". Tampoco es gratuito afirmar que el citado Francisco Gil durante algún tiempo debió de vivir de la "gloria" pasada de Venancio Marco, al hacer pasar como suyas las imágenes de éste. Así al menos lo constatan las fotografías conservadas de imágenes de Venancio Marco, cuyo rótulo al pie de "Venancio Marco, escultor. Valencia", en algunas ocasiones, o bien ha sido tachado, o bien ha sustituido intencionadamente por el sello estampado o epígrafe de los citados Bayarri y Gil. De Francisco Gil son una "Virgen de la Merced" para Almusafes y una "Santa Bárbara" para Benifaraig; y de Arturo Bayarri, una "Oración del Huerto", paso procesional de 1944, y una "Santa Rita de Casia", de 1946, ambas para Alcudia de Carlet.

Fallecido Francisco Gil en torno de 1976, sus hijas acordaron traspasar el local mediante arriendo al escultor Federico Esteve Defés —y no De Fez— (Alcudia de Carlet, 1937)⁽²⁶⁾, discípulo de Francisco Teruel, con más

de cuarenta años de oficio a las espaldas y con una abundante producción de obras repartidas por la Comunidad Valenciana, entre las que anotamos un paso procesional de "La Piedad" para Alboraya, artificioso; una "Virgen Dolorosa" para Algemesí; un "San Francisco de Asís" para Alcudia de Crespins; un "Santo Tomás de Villanueva", un "San Pedro" y un "San Pablo" para Benaguacil; una "Virgen del Remedio", de vestir, para Chelva (la patrona); un "San Nicolás" en Faura; un "San Sebastián" para la iglesia parroquial de Jávea; una "Resurrección" en Pego; una "Dolorosa" en Piles; un "San Vicente" para Ribarroja y una "Virgen de los Desamparados" en Tendetes (Valencia); además de otras obras para Italia (una "Virgen de la Salud" en Nápoles, seleccionada previo concurso) y América. Como obra suya de alarde creador se destaca un "Grupo escultórico de la Inmaculada acompañado de la Santísima Trinidad" para Campo de Criptana (Ciudad Real). También ha realizado hechuras para los dominicos y franciscanos.

Federico Esteve es uno de los últimos imagineros en activo, tutelando además el único taller de imaginería ya centenario (o muy próximo a serlo cuando esto escribimos) que permanece abierto en pleno centro histórico de nuestra ciudad, el mismo que a fines del XIX había iniciado su andadura con Venancio Marco.

3. VENANCIO MARCO, EXPOSITOR

Varias son las exposiciones a las que concurrió el escultor **Venancio Marco** en el cénit de su producción artística, habidas por la geografía nacional (Madrid, Granada y Zaragoza) durante la primera década de nuestro siglo, pero acaso las más trascendentes fueron las acontecidas en Valencia y Madrid: la Exposición Regional Valenciana de 1909, y las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes de 1910.

A la Exposición Regional Valenciana de 1909 concurrió, dentro de la Sección de Bellas Artes, con dos obras de lo más sazonado de su producción artística: un San Antonio de Padua, talla en madera de menor tamaño que el natural, repetición de otras realizadas para Yecla en 1898 y 1900, y Catedral Metropolitana de Valencia en 1907; y

(25) Agradecemos públicamente la detallada relación de obras del taller de Venancio Marco (que no del artista), realizadas entre 1939 y 1942, que nos ha sido facilitada por el historiador del arte y amigo auténtico Antonio Bonet Salamanca, infatigable investigador y estudioso de la imaginería por tierras de España. A él nuestro reconocimiento siempre.

(26) FERNANDEZ OBREGON, Francisco Javier: "Domesticar la madera: Federico Esteve, tallista". *Diario Las Provincias*. Valencia, martes 30 de Octubre de 1990, p. 39.



Fig. 7 - Venancio Marco: "Salus Infirmorum". Talla que participó en la Exposición Regional Valenciana del año 1909 (Foto Fraw Raff procedente del taller de Venancio Marco).

una imagen de la Virgen, titulada *Salus Infirmorum* (o Salud de los Enfermos) (Fig. 7), de la Letanía mariológica⁽²⁷⁾, de aprox. 120 cms. de altura. En el vestíbulo del Palacio de las Artes (actual edificio de Tabacalera) dichas obras competían junto a otras tallas religiosas y obras en mármol y yeso de los escultores Emilio Calandín Calandín (casado con una hija de José Guzmán Guallar); los hermanos Jesús, Vicente y Rafael Gérique Chust (que tenían taller próximo al de Venancio Marco, en la calle de Caballeros, 8, 10, y 12); José Guzmán y Guallar (con fecundo obrador en la calle de Salinas, núm. 9, donde pervivió una amplia saga de "Guzmanes" hasta 1930); Pío Mollar Franch (con estudio en 1912, en la calle del Doctor Sanchis Bergón, núm. 5, antes del Quemadero, y despacho en la calle de Zaragoza, núm. 26, y avanzado el siglo en Norte, núm. 18); Amador Sanchis Ferrandiz, en la plaza del Arzobispo, antaño en la de la Nave; Mariano Benlliure Gil;

Ricardo Causarás; José Romero Tena, con obrador en la calle Alboraya, núm. 29; y Luis Gilabert Ponce, entre otros.⁽²⁸⁾

Un año después, participa en la Exposición Nacional celebrada en Valencia, con una imagen de talla dentro de la Sección 2.^a dedicada a "Arte Decorativo" por la que obtuvo Diploma de Cooperación, y también Medalla de Oro en la Sección 3.^a dedicada a "Escultura", ignorando con que obra artística.⁽²⁹⁾

En la Exposición Nacional de Bellas Artes celebrada en el Palacio del Retiro de Madrid, también en 1910, asiste como expositor, obteniendo una Mención Honorífica, de lo que proporciona noticia Bernardino de Pantorba en su obra *Historia y Crítica de las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes celebradas en España* (Madrid, J.R. García Rama, 1980, pp. 211 y 432).

4.-CATÁLOGO DE LA OBRA

Prolija es la relación de obras escultóricas que conocemos de **Venancio Marco**, muchas de ellas perdidas en la Guerra Civil de 1936-1939, y que fueron destinadas a oratorios de particulares, cofradías, ermitas e iglesias parroquiales y conventuales, de diversos lugares, villas y ciudades de España. Más, desconociéndose todavía la localización exacta de muchas de ellas, omitimos posibles atribuciones, ciñéndonos en el presente inventario en detallar tan solo aquellas poblaciones en las que existe testimonio o noticia documentada⁽³⁰⁾ sobre las mismas:

- (27) "Escultura religiosa; Venancio Marco". Anuncio publicitario que acompaña breve biografía del artista y que reproduce sendas imágenes, inserto en la *Guía y Catálogo Oficial de la Exposición Regional Valenciana de 1909*. Valencia, Imp. y Lit. J. Ortega, 1909, p. 114.
- (28) *Catálogo de la Exposición Regional Valenciana del año 1909. Sección Bellas Artes*. Valencia, Tipografía Moderna M. Gimeno, 1909, p. 43.
- (29) *Exposición Nacional en Valencia. Relación General de Premios a los Expositores, 1910*. Valencia, Tipografía Moderna, a cargo de Miguel Gimeno, 1910, pp. 14 y 16.
- (30) Las imágenes que se describen relacionadas con Murcia, Valencia y Yecla son el resultado del estudio exhaustivo de Javier Delicado, autor del presente trabajo, a su vez que Académico Correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos en Yecla y Jumilla. Para la presente relación autenticada de obras de Venancio Marco, realizadas hasta el año 1909 en las localidades de referencia, véase el texto del anuncio titulado "Escultura religiosa; Venancio Marco", inserto en la *Guía de la Exposición Regional Valenciana y Catálogo Oficial de Expositores, 1909*. Valencia, Imp. y Litografía J. Ortega, 1909, p. 114.



Fig. 8 - Venancio Marco: "Sagrado Corazón de Jesús".
Escultura en madera del tamaño del natural de la que realizó diversas copias, una en 1904 para la Iglesia parroquial de San Juan y San Vicente, de Valencia. Obra desaparecida

ANDILLA

-Dolorosa (?)

BARCELONA

-San Gervasio

CADIZ

-San Gervasio

CARAVACA

-San Juan de la Cruz

GRANADA

-San Francisco de Asís para los PP. Capuchinos.

MALAGA

-San Gervasio

MANRESA

-Nuestra Señora María Reparadora

MURCIA

-El Tribunal de Pilatos, paso para la Procesión de San Antolín⁽³¹⁾, por 1910, desaparecido.

-*San Juan Evangelista*, del año 1912, con destino a la Procesión del Resucitado de la Merced⁽³²⁾, que fue sufragado por la familia Guerrero. Es obra de la que dio noticia el Diario *El Liberal* (Murcia, sábado 6 de abril de 1912), según recoge el investigador José Luis Melendreras Gimeno en su estudio "Escultura valenciana en Murcia durante los siglos XVIII y XIX", publicado en *Archivo de Arte Valenciano* (Valencia, 1982, p. 107). La talla, del tamaño del natural, representa al apóstol sentado vistiendo túnica talar y acompañado de los atributos que le son propios: el libro del Apocalipsis y el águila. Actualmente la imagen participa en la Procesión del Resucitado de Murcia, siendo portada por veinte estantes de su cofradía.

-*San Felix de Cantalicio*, que data de 1903 para la Capilla de la Comunión de los PP. Capuchinos de Zarandona. De la imagen hay reseña en el *Diario de Murcia*, del jueves 5 de marzo de 1903, según aportación de José Luis Melendreras⁽³³⁾. También proporciona noticia el opúsculo de J.A., *Novena en honra y gloria del milagroso San Félix de Cantalicio, precedida de una noticia acerca de la devoción de Murcia a tan esclarecido santo* (Murcia, Tipografía a cargo de Malencio y Castillejo, 1906, p. 7).

SAN SEBASTIAN

-*Nuestra Señora María Reparadora*

SEVILLA

-*San Antonio de Padua* para los PP. Capuchinos.

SINARCAS

-*Virgen de los Desamparados* (?)

TARAZONA

-*Santa Teresa de Jesús*

VALENCIA

-*Sagrado Corazón de Jesús*, para la Iglesia de San Vicente de la Roqueta, actual Parroquia de Cristo Rey.

-*San Antonio de Padua*, de 1907, para la Catedral Metropolitana. Es obra conservada que va firmada y fechada en la peana por su autor: "V. Marco, 1907".

-*Sagrado Corazón de Jesús* (Fig. 8), talla del tamaño del natural de hacia 1904, para la Parroquia de San Juan y San Vicente, sita en la calle de Isabel la Católica. Desaparecida. En opinión personal del profesor Felipe M^a Garín, que llegó a conocer, fue obra muy celebrada.

(31) BAQUERO ALMANSA, A.: *op. cit.*, p. 441

(32) *Ibidem*, p. 441

(33) MELENDRERAS GIMENO, José Luis: "Escultura valenciana en Murcia durante los siglos XVIII y XIX". *Archivo de Arte Valenciano*. Valencia, 1982, p. 107.



Fig. 9 - Venancio Marco: "Niño Jesús, buen pastor".
Talla escultórica de hacia 1910 que albergó
la Iglesia vieja de la Asunción, de Yecla.
Es obra perdida (Archivo Fotográfico Tani, Yecla)



Fig. 10 - Venancio Marco: "Virgen de los Desamparados".
Tema que el escultor reprodujo con alguna frecuencia para
oratorios de particulares y poblaciones de América
(Foto taller de Venancio Marco)

-Grupo escultórico de la Santa abuela Juana de Aza con Santo Domingo y el Beato Manés, compuesto de tres figuras para la Iglesia parroquial de San Juan y San Vicente.

-San Gervasio

-Virgen María Reparadora, talla del tamaño del natural, en la hornacina central; y San José y San Ignacio de Loyola, en los nichos colaterales del presbiterio de la iglesia de la comunidad religiosa "Hermandades Sacramentarias de María Reparadora", situada en la calle del Gobernador Viejo, esquina a la de Aparisi y Guijarro, datando templo e imágenes del año 1903⁽³⁴⁾, obra del arquitecto Juan Luis Calvo Catarineu.

YECLA

-San Antonio de Padua, de 1898. Talla de madera de menor tamaño que el natural, de acabada labra que estuvo alojada en la primera capilla del lado del Evangelio de la desaparecida Ermita de San Cayetano. El grupo

escultórico lo componía la figura del santo genuflexa portando al Niño Jesús entre los brazos y apeado sobre un trono de nubes, del que emergían los rostros de dos seráficos infantillos, flanqueado por un ángel niño sustentando sobre la diestra una rama de azucena⁽³⁵⁾. La ejecución de la policromía debióse al encarnador y dorador José Gérique Chust.

-San Cayetano fundador, de hacia 1897, talla del tamaño del natural para titular de la ermita del mismo nombre. Es obra perdida. El santo vestía con sobrepelliz y llevaba al Niño Jesús en brazos.

(34) "Una iglesia nueva en Valencia". *Almanaque Las Provincias para el año 1904*. Valencia, Est. Tip. Domenech, 1903, p. 139

(35) Noticia que recoge el Diario *Las Provincias*. Valencia, 27 de Junio de 1898, p. 2.

-Niño Jesús, buen pastor (Fig. 9) para la Rectoría del Salvador (Iglesia vieja de la Asunción). Imagen escultórica de bella ejecución e impronta grácil, datable por 1910, que se albergó en la tercera capilla del lado de la Epístola y fue destruída durante la guerra civil. Su fotografía ya la reproducimos en nuestro trabajo, vide DELICADO MARTINEZ, Francisco Javier: "La Iglesia Vieja de la Asunción de Yecla (3.ª parte)". Boletín Informativo Municipal CIUDAD DE YECLA. Yecla, agosto de 1987, núm. 6, p. 9

-San Antonio de Padua, por 1900, para la Iglesia de las Monjas franciscanas concepcionistas, de idéntica traza a la realizada para la Ermita de San Cayetano. Estuvo alojada sobre el retablo mayor de estilo neogótico.

-Grupo escultórico de la Entrada de Jesús en Jerusalén, compuesto de tres figuras para algún oratorio o capilla privada.

-San Francisco de Asís para el Eremitorio-Santuario del Castillo, de hacia 1917, sobre trono de nubes acompañado de dos ángeles mancebos. Como las anteriores, desaparecido.

En Yecla se le viene atribuyendo sin mucho fundamento un *San José*, pequeño, de 74 cms. de altura (la figura, sin contar el trono de nubes) en la Ermita de Santa Bárbara; y un *San Agustín* y una *Virgen de los Dolores*, en la Iglesia parroquial del Niño Jesús.

ZARAUZ

-*Virgen del Carmen*

EN PAISES DE LATINOAMERICA:

BARRANQUILLA (COLOMBIA)

-*La Glorificación de San Francisco*, de hacia 1916, para la parroquia del Rosario, regentada por frailes menores capuchinos. Representa al santo vestido con el hábito de la orden franciscana en actitud estática y con los brazos abiertos, con la mirada absorta puesta en el infinito que sugiere sentimiento de piedad, junto a dos ángeles mancebos que se hallan sosteniendo aquel cuerpo endeble castigado por las maceraciones y los ayunos, para que no sucumba.⁽³⁶⁾

5. VALORACIÓN SOBRE LA PRODUCCIÓN ARTÍSTICA DE VENANCIO MARCO

La imaginería religiosa valenciana en el momento que estudiamos (incumbe de 1890 a 1936, tiempo en que estuvo en activo Venancio Marco), pese a su prosperidad al menos a fines del siglo XIX, como bien cita Miguel Angel Catalá, careció aquélla de densidad escultórica y aliento creativo⁽³⁷⁾.



Fig. 11 - Venancio Marco: "San José". Modelo con harta frecuencia difundido por el artista del que destacan los bellísimos rostros de los ángeles niños, del trono de nubes (Foto del taller del artista)

Con el precedente de una sólida formación adquirida (así lo dicen, al menos, los talleres en los que se inició: Modesto Pastor, Gerique, etc.), Venancio Marco en 1898 con las herramientas en la mano se ponía al frente de un nuevo taller en la calle de Caballeros, núm. 18 (años después, por acomodo de la rotulación, núm. 12), e iniciaba una singladura que pronto iba a dar sus frutos, creándose un nombre en la ciudad; no el de un vulgar santero, sino el de un artífice de la imaginería que, aunque no fue innovador (pues repitió modelos iconográficos reconocibles

(36) ALBOCACER, Fray Agustín de: "Mis colecciones iconográficas: San Francisco y el Arte Moderno Español". COLECCIONISMO (Revista mensual de los coleccionistas). Madrid, Diciembre de 1916, p. 289.

(37) CATALA, M.A.: *Op. cit.*, p. 60.

como Niños y Purísimas murillescas, y algunos pasos procesionales y “Sagradas Familias” de eco salzillesco), sí fue honrado y consecuente con su profesión, apegada a la imaginería tradicional barroca, a la que le imprimía un carácter de autenticidad y proporcionaba a los tipos efigiados un marchamo de acentuado naturalismo como es el caso de las figuras de “San José”, “Sagrada Familia” y *Virgen de los Desamparados* (Fig. 10), en las que la encarnación y policromía de los pintores-doradores hermanos Gerique, vecinos en la misma calle, tendrían mucha importancia en su buen acabado y en la unción religiosa.

Este artista, que participó en diversas exposiciones y obtuvo alguna que otra recompensa, trabajó principalmente para poblaciones valencianas y murcianas, y gozó de una nutrida clientela entre particulares, religiosos de órdenes conventuales y feligresía de iglesias parroquiales, recibiendo los primeros encargos conocidos desde su ciudad natal (por 1897). De su producción, como ya se ha señalado, existió una particular predilección en la demanda por las imágenes de San Antonio de Padua y de *San José* (Fig. 11), ambas llevando a sus respectivos Niño Jesús en brazos, cuyo modelo vemos repetir en varias ocasiones en otras tallas del Niño Dios de distinta apostura y figura exenta, de muy delicadas facciones y expresión afable (adviértase el tierno y espléndido *Niño Jesús, buen pastor*, que reproducimos líneas arriba e hizo hacia 1910 para Yecla) y otras del Sagrado Corazón de Jesús y de San Gervasio. Realza, además, sus figuras, el barroquismo con que trató sus tronos de nubes, vaporosos, decorados con sutiles rostrós de serafines y ángeles niños.

Como se ha indicado también, prestigiados escultores se formaron en sus obradores. Nombres como los de Juan Dorado Brisa (todavía en el taller de la Plaza de la Santa Cruz), y después Climent, Jaime Mulet, Enrique Galarza o José María Bayarri, entre otros (ya en Caballeros, 18), con mejor o peor fortuna en su cometido, lo confirmarían. Parece como si en una rancia instantánea de época estuviésemos contemplando aquellos viejos talleres, allí entre adustas y amarillentas estampas de vírgenes y santos colgadas de lustrosas paredes, descoloridas fotografías, trazas de retablos (Fig. 12), bloques encolados de tablones, utensilios varios (gubias, mazas de hierro, escofinas,...) para trabajar la madera, yesos, virutas y cosas mil, lugar donde imaginamos a unos jóvenes aprendices, mocetones de cabezas rapadas (por aquello de la higiene y la salubridad), enfundados en aquellas blusas blancas, largas hasta las rodillas que se abrochaban en ambos hombros y que se ponían por la cabeza (algo así como el hábito profesional), prestando atención a los consejos que les daba su venerable maestro y atendiendo con

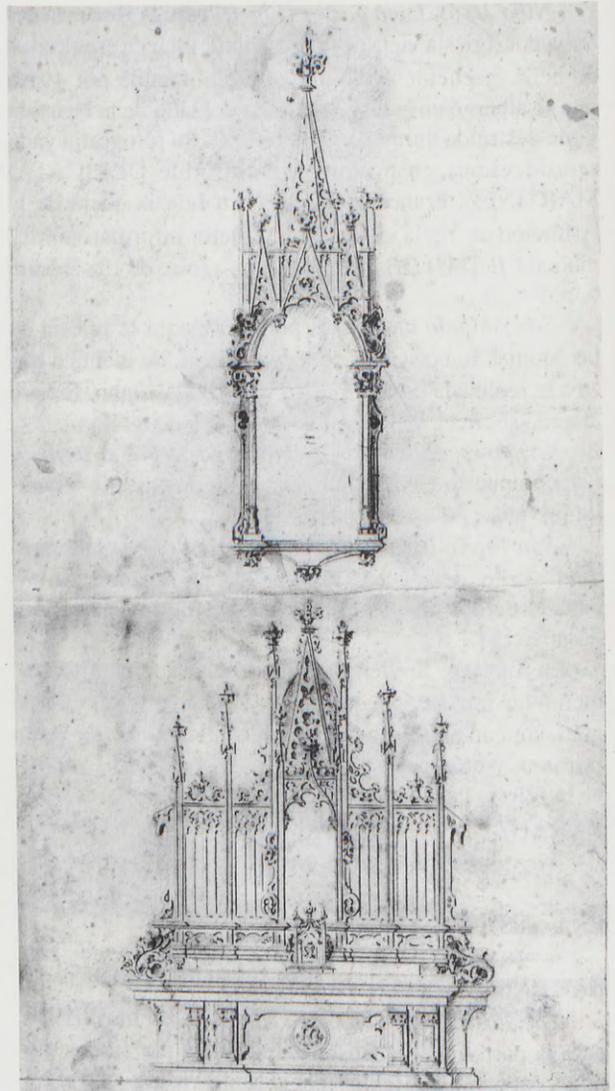


Fig. 12 - Venancio Marco: “Retablo neogótico”. Detalle.
Dibujo a lápiz sobre cartulina (boceto a escala 1/40)

disciplina y ayudando con prontitud en las tareas al grupo de oficiales que, formando piña, tallaban bloques de madera. (Para los no iniciados en el ámbito de la imaginería cabe recordar, en primer lugar, que cuando un leño resueña fuertemente al ser golpeado con un martillo es apto para la talla; y una segunda cuestión: subrayar que el pino de Suecia, que llegaba por mar a la costa mediterránea, era muy apreciado para dicho menester. Así, por regla general, el armazón para las imágenes, dispuesto sobre el banco del escultor, estaba constituido por un bloque encolado de tablones, de 4 metros de longitud, 23 centímetros de ancho y 8 centímetros de grosor, que, bien labrado, se hacía desvastar dándole forma e infundiéndole vida).

Venancio Marco, con precisión, dominó las técnicas de la talla de la madera, y de la labra de la piedra y del mármol, aunque acaso se sintiera más cómodo con la primera, ya fuese trabajada sobre ciprés, cedro, peral o pino de Suecia, dado lo abundante de su producción imaginera, y para ello, sabido es que el escultor abocetaba cualquier idea y estudiaba la composición antes de su resolución en materia definitiva, de lo que dan cuenta las numerosas manos, mascarillas y figuras modeladas en yeso y terracota conservadas (entre otras, vimos, en el que fue su taller, las de San Antonio de Padua, Santa Teresa de Jesús y un Corazón de Jesús). En otro orden de cosas pese a nuestra insistencia y gestiones en localizar algún posible contrato

del artista con su comitente, ello no ha dado hasta el momento resultado positivo.

El que fue preclaro artífice de la escultura imaginera iniciaba por los difíciles años de la guerra civil un camino sin retorno hacia el reino de las sombras, cuando rondaba el año de 1937 ó 1938, aunque este quizás sea un dato que nada pueda interesar.

Con lo dicho rendimos justo tributo a un respetado escultor que bien merecería le fuera dedicada una calle con su nombre en la ciudad que lo vio nacer, Yecla.

FRANCISCO JAVIER DELICADO MARTINEZ
Historiador del Arte. Universitat de València